



“El siguiente escrito es el guion de una enseñanza que tiene el propósito de ser presentada a través de video, incorporando texto relevante, multimedia, fotos y gráficos para asistir en la ilustración. Nuestra meta es que este material facilite la presentación. Por eso, puede ser que el material suene extraño en algunas partes. Además, puede haber errores gramaticales que a menudo no son aceptables en trabajos escritos. Le exhortamos a que acompañe esta enseñanza escrita con el video.”

Hechos 15: Obediencia o Legalismo

Uno de los principales pilares de la doctrina que enseña que partes de la ley de Dios han sido abolidas se encuentra en el frecuentemente citado capítulo 15 de Hechos. Se enseña que el Concilio de Jerusalén concluyó de manera radical que a los gentiles conversos no se les debía enseñar a obedecer la ley de Dios como fue escrita por Moisés.

Sin embargo, ¿es realmente eso lo que Hechos 15 nos enseña?

Con sólo leer el versículo 1 vemos que el debate se centra alrededor del falso modelo de salvación “basado en las obras,” comenzando con la circuncisión. Pero, ¿qué hay con lo que dice el versículo 5?, ¿significa eso que debemos seguir siendo obedientes a la ley de Dios?

La mayoría de las personas no examinan el contexto de esos versículos y su relación con la decisión del concilio. ¿Cuál es el significado y propósito de los cuatro mandamientos en el versículo 15:20?

También, ¿por qué es que Hechos 15:21 siempre se ignora como parte del decreto en la mayoría de los comentarios? Es muy raro. ¿Por qué se ignora a Santiago aquí? ¿Tiene sentido lo que dijo? ¿Cuál es el propósito de Hechos 15:21 en la decisión de Santiago?

Necesitamos estudiar para probarnos a nosotros mismos y examinar todas las cosas con la escritura, reteniendo sólo lo bueno. Para empezar, vamos a leer Hechos 15.

Hechos 15:1-21 (RVR1960)

Entonces algunos que venían de Judea enseñaban a los hermanos: Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos. Como Pablo y Bernabé tuviesen una discusión y contienda no pequeña con ellos, se dispuso que

subiesen Pablo y Bernabé a Jerusalén, y algunos otros de ellos, a los apóstoles y a los ancianos, para tratar esta cuestión. Ellos, pues, habiendo sido encaminados por la iglesia, pasaron por Fenicia y Samaria, contando la conversión de los gentiles; y causaban gran gozo a todos los hermanos. Y llegados a Jerusalén, fueron recibidos por la iglesia y los apóstoles y los ancianos, y refirieron todas las cosas que Dios había hecho con ellos. Pero algunos de la secta de los fariseos, que habían creído, se levantaron diciendo: Es necesario circuncidarlos, y mandarles que guarden la ley de Moisés. Y se reunieron los apóstoles y los ancianos para conocer de este asunto. Y después de mucha discusión, Pedro se levantó y les dijo: Varones hermanos, vosotros sabéis cómo ya hace algún tiempo que Dios escogió que los gentiles oyesen por mi boca la palabra del evangelio y creyesen. Y Dios, que conoce los corazones, les dio testimonio, dándoles el Espíritu Santo lo mismo que a nosotros; y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando por la fe sus corazones.

Ahora, pues, ¿por qué tentáis a Dios, poniendo sobre la cerviz de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar? Antes creemos que por la gracia del Señor Jesús seremos salvos, de igual modo que ellos. Entonces toda la multitud calló, y oyeron a Bernabé y a Pablo, que contaban cuán grandes señales y maravillas había hecho Dios por medio de ellos entre los gentiles.

Y cuando ellos callaron, Jacobo respondió diciendo: Varones hermanos, oídme. Simón ha contado cómo Dios visitó por primera vez a los gentiles, para tomar de ellos pueblo para su nombre. Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito:

Después de esto volveré

Y reedificaré el tabernáculo de David, que está caído;

Y repararé sus ruinas,

Y lo volveré a levantar,

Para que el resto de los hombres busque al Señor,

Y todos los gentiles, sobre los cuales es invocado mi nombre,

Dice el Señor, que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos. m

Por lo cual yo juzgo que no se inquiete a los gentiles que se convierten a Dios, sino que se les escriba que se aparten de las contaminaciones de los ídolos, de fornicación, de ahogado y de sangre. Porque Moisés desde tiempos antiguos tiene en cada ciudad quien lo predique en las sinagogas, donde es leído cada día de reposo.

Debemos de hacernos algunas preguntas:

1) ¿Qué grupos están involucrados? Tenemos:

Grupo A) El Concilio de Jerusalén (v. 4) — Se refiere a los líderes de la iglesia del primer siglo. Ellos están facilitando el debate y generando una decisión para comunicar a los gentiles.

Grupo B) Es el grupo de la circuncisión (v. 1) — Creen que la circuncisión es necesaria para la salvación (son legalistas) y están enseñando esta doctrina a los

gentiles conversos. Este grupo también se encuentra en Gálatas 2:12, Hechos 10:45, etc.

Grupo C) La secta de los Fariseos (v. 5) — Se definen, y esto es importante, como creyentes válidos. Son (por supuesto) salvos por su fe y saben que no pueden ser salvos por guardar la ley; pero aun así guardan la Ley por obediencia – así como Pablo, también Fariseo. Es muy importante entender esto. La Escritura le llama a este grupo creyentes válidos en la fe, y enseña que la ley de Dios, escrita por Moisés, ES VALIDA.

Grupo D) Los Gentiles recién convertidos (v. 7, 12, 14, 17-20, 23) — Este grupo acaba de llegar a la fe pero aún mantiene algunas creencias y tradiciones paganas. Algunos ejemplos son beber sangre, la prostitución en el templo, comer animales impuros y adorar a dioses falsos (v. 20).

2) La siguiente pregunta que nos debemos hacer es ¿de qué se trata el debate?

Posición 1.- La ley de Moisés se debe guardar para obtener la salvación.

Hechos 15:1 (RVR1960)

Entonces algunos que venían de Judea enseñaban a los hermanos: Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos.

Esta es la posición del grupo de la circuncisión. Ellos comenzaron a enseñar al grupo de creyentes nuevos que guardar la ley, comenzando por la circuncisión, era **necesario** (esta es la palabra clave) para ser salvos.

Posición 2.- Creían en la fe y aun guardaban la Ley de Moisés por obediencia:

Hechos 15:5 (RVR1960)

Pero algunos de la secta de los fariseos, que habían creído, se levantaron diciendo: Es necesario circuncidarlos, y mandarles que guarden la ley de Moisés

Estos son los fariseos que “habían creído”, es decir, tenían fe. Creían en Yeshúa y en la salvación por fe, mientras que el grupo con la primera posición creía en la salvación por obras. El grupo de la primera posición no eran creyentes porque no creían en Yeshúa como el único medio de la salvación, sino que ponían su fe en sí mismos y en su obediencia (legalismo).

El grupo del versículo 1 viene desde afuera de Jerusalén, mientras que el grupo del versículo 5 se manifestó días después dentro de Jerusalén.

Podemos ver que hay dos grupos con dos diferentes doctrinas. Ambos quieren que su posición sea la que prevalezca sobre el grupo de creyentes nuevos. Era necesario debatir para decidirse por una de esas dos posiciones. Las posiciones presentadas en el debate eran, si los creyentes debían de guardar la ley porque era necesario para la salvación (v. 1) o si guardar la ley era el resultado de la salvación (v. 5).

Ninguna postura del debate decía que la ley de Moisés había sido abolida. Este tema no era una opción y no se toca aquí o en ninguna otra parte de la escritura. Eso no era parte del debate; no era el motivo de la reunión del concilio de Jerusalén. Las únicas opciones eran las del versículo 1 o la del versículo 5. No podemos comprender esto si nos aferramos a una tercera opción que no existe.

Era obvio que los creyentes recién conversos no estaban guardando la ley, y los que sí lo intentaban no lo estaban haciendo muy bien. Si esto no fuera cierto, no hubiera existido razón para debatir.

En los versículos 6 y 7 aprendemos que el concilio de Jerusalén se reunió y el asunto se volvió en una gran disputa. En los versículos del 7 al 12 ocurren varias cosas: Pedro da el testimonio de que los gentiles pueden ser salvos sólo por fe, lo que se opone a la posición número 1. También dice que nadie en la escritura ha podido guardar la ley perfectamente para su salvación, por lo tanto la salvación debe de venir por otros medios.

Sabemos que la obediencia a la Ley de Dios no es un yugo irracional o difícil ya que Dios mismo declara que su ley es fácil (Deut. 30:11-16, 1 Jn. 4:23). Si Dios ya dijo que su ley era fácil, entonces Pedro no puede estar diciendo que la ley de Dios es un yugo difícil. Pedro debe de estar refiriéndose a otro tipo de yugo presentado por los de la circuncisión. Ese yugo es el que dice que la ley se obtiene siguiendo la ley.

Pablo y Barnabé enseguida presentan más evidencia de que los gentiles no son salvos por las obras de la ley, sino por fe (v. 12). Todo esto sigue alineándose con el debate de las posiciones del versículo 1 y el versículo 5. No hay un supuesto “debate nuevo” para decidir si la ley de Dios ha sido abolida. El debate sigue siendo entre los puntos del versículo 1 y el versículo 5.

Ahora podemos proceder con los versículos del 13 al 19.

Hechos 15:13-15

Y cuando ellos callaron, Jacobo respondió diciendo: Varones y hermanos, oídme. Simón ha contado cómo Dios visitó por primera vez a los gentiles, para tomar de ellos pueblo para su nombre. Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito:

Después de concluir el testimonio de los tres testigos, Santiago toma un testigo final: el apoyo directo de las Escrituras. El proceso que Santiago está usando es importante, porque de acuerdo a la Palabra de Dios, Dios nunca hace nada sin revelárselo a Sus profetas de antemano (Amos 9). Santiago, por supuesto, sabe esto, y empieza a enseñar lo que los profetas dicen de este asunto.

En Jeremías 3:8-10, la Casa de Israel, el Reino del Norte de Israel, se había divorciado y dispersado por las naciones. Se volvieron gentiles. Santiago comprueba que siempre fue el plan de Dios injertar a los divorciados, a los de la Casa de Israel, junto con la Casa de Judá para salvar a todo Israel (Ezequiel 37; Romanos 11; Efesios 2; Jeremías 31; Ezequiel 36; Hechos 2:36; Mateo 10:5-7; 15:24; Zacarías 8:13).

Observa cómo Santiago se apoya de la Escritura para apoyar lo que dice Pedro.

Hechos 15:15-17

Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito:
Después de esto volveré
Y reedificaré el tabernáculo de David, que está caído;
Y repararé sus ruinas,
Y lo volveré a levantar,
Para que el resto de los hombres busque al Señor,
Y todos los gentiles, sobre los cuales es invocado mi nombre,

Este asunto en verdad ha sido resuelto. Claramente la posición del Grupo de la Circuncisión ha sido derrotada. El grupo y la posición teológica del versículo 1 han sido declarados como error a través del establecimiento de dos o tres testigos.

La conclusión del asunto es que la salvación no tiene nada que ver con guardar la Ley (v. 1). La posición que queda es que los Gentiles deben de mantener la Ley de Moisés como señal de obediencia (v. 5).

De nuevo, nadie dijo nada en contra de la doctrina presentada en el versículo 5. Por lo tanto, “aquellos del versículo 5” deben estar en lo correcto. Como vamos a ver, la decisión mandada a los Gentiles apoya la decisión del concilio sobre el tema, demostrando que Santiago está de acuerdo con lo que se menciona en el versículo 5.

Hechos 15:18-19

Dice el Señor, que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos.
Por lo cual yo juzgo que no se inquiete a los gentiles que se convierten a Dios,

Como ya fue establecido, la Ley de Dios es fácil. (Deuteronomio 30:11-16; Juan 5:23). Entonces ¿por qué Santiago declara que debemos hacer que sea fácil para los Gentiles convertidos? Hay dos posibles razones. Llevar el yugo mencionado el capítulo 1 es insoportable, por eso Santiago reafirma que la salvación es por fe. Sin embargo, dado el contexto de los próximos dos versículos, parece ser que hay más en lo que Santiago está diciendo.

No sólo es un yugo esperar que los creyentes guarden la Ley de Dios para salvación, también es irracional esperar que los nuevos creyentes entiendan y apliquen todas las leyes de Dios de inmediato. Los Gentiles conversos todavía estaban aprendiendo las leyes de Dios. Nadie puede aprender las leyes de Dios de la noche a la mañana.

Como dice en el versículo 18, Dios conoce todas sus obras desde la eternidad. Obviamente nosotros no. No somos Dios. Nosotros tenemos que conocer las leyes de Dios para poder cumplirlas. Ese es el punto de Santiago.

Se espera que los creyentes aplique las leyes de Dios como dice el versículo 5, pero parece que los del versículo 5 esperan que los que recién se hicieron creyentes cumplan toda la ley

inmediatamente. No somos Dios, no conocemos todas Sus leyes tan pronto como nos hacemos creyentes. Santiago necesitaba aclarar eso.

Esto sigue siendo diferente de los del versículo 1, el Grupo de la Circuncisión. Ese grupo esperaba que los demás guardaran ciertos mandamientos para obtener la salvación. Los creyentes del versículo 5 difieren en esto. Son verdaderos creyentes en la fe. La obediencia debe ser el resultado de nuestra fe en la Palabra de Dios, no un intento de ganar la salvación.

Si hay al menos una cosa importante que aprender en este estudio, es que hay una diferencia entre legalismo, la salvación por obras, y la obediencia a la Palabra de Dios por nuestra fe. El primer proceso es un no es un proceso bíblico... el segundo es cómo la Escritura nos enseña la obediencia.

En vez de abrumar a los nuevos creyentes con toda la ley de Moisés, Santiago recomienda facilitar el proceso de obediencia comenzando con algunos mandamientos que tienen mayor peso debido a su relación con los cultos paganos e idolatras. Los nuevos creyentes no pueden seguir tomando parte de estos ritos paganos y al mismo tiempo decir que siguen a Dios.

Los Gentiles estaban saliendo de una cultura con raíces, cultos, tradiciones y religiones paganas. Eso era todo lo que conocían; no sabían cómo andar en los caminos de Dios. Sus múltiples dioses e idolatría (la prostitución del templo, beber sangre), etc., son prácticas conocidas históricamente relacionadas con el paganismo y necesitaban ser atendidas primero. No podemos servir a dos maestros, a la mesa de Dios y a la mesa de los demonios (Lucas 16:13; 1 Corintios 10:21).

En el versículo 20, el concilio dice qué es lo que los nuevos conversos debían de comenzar a obedecer en cuanto antes:

Hechos 15:20

sino que se les escriba que se aparten de las contaminaciones de los ídolos, de fornicación, de ahogado y de sangre

Estas instrucciones son tomadas directamente de la Ley de Moisés (Levíticos 17:12-16; Deuteronomio 32:17). En lugar de abrumarlos repentinamente con Ley de Moisés completa, fue recomendado que comenzaran con los mandamientos contra la idolatría, que como dice Pablo en sus letras, es lo mismo que adorar demonios.

¿No es así como hacemos con los conversos nuevos hoy en día? Nos enfocamos en pecados obvios, de mayor peso, y trabajamos en el resto conforme pasa el tiempo.

Una vez que los creyentes Gentiles resolvieran esas cuestiones, entonces se les permitiría ingresar a las sinagogas.

La siguiente pregunta es: ¿son esos cuatro mandamientos todos lo que debían observar los creyentes? Eso sería ridículo. ¿Quién diría que debemos evitar la prostitución del templo, pero podemos ir y matar a alguien, o robar? Obviamente hay más que eso. Este es el tema del versículo que no se ha tocado, un versículo que los expositores que usan Hechos 15 como evidencia para no seguir la Ley suelen ignorar.

¿Por qué? Porque no saben qué hacer con él. ¿Cuál era el plan para que los nuevos conversos fueran aprendiendo toda la ley? El versículo 21 nos da la respuesta:

Hechos 15:21

Porque Moisés desde tiempos antiguos tiene en cada ciudad quien lo predique en las sinagogas, donde es leído cada día de reposo.

A menos que las Escrituras contengan palabras huecas e inconsecuentes, esto definitivamente es parte del plan para los Gentiles creyentes.

La palabra Griega traducida en español como “porque” (en este caso gar) es una conjunción. Pretende expandir más lo que se está diciendo. Significa lo que Santiago pretendía que fueran más que sólo las cuatro instrucciones del versículo 20. El versículo 21 expande o clarifica el versículo 20.

Así como Yeshúa (Jesús) mandó, debemos observar y hacer lo que se enseña desde la Cátedra de Moisés (la Ley de Moisés – Mateo 23:1-3) y enseñar a todas las naciones a que lo hagan (Mateo 28:19-20).

Obviamente se espera que los nuevos creyentes hagan más en su obediencia a Dios que solo remover a su dios falso y sus prácticas en el templo. Remover esas prácticas del templo de dioses falsos será solo la prioridad y el cambio inmediato. ¿Qué hay de la obediencia al resto de los mandamientos? La respuesta está en el versículo 21.

Aprendemos que ellos pueden ir conociendo los mandamientos a través del estudio de las escrituras durante el Shabbat, el sábado, porque ahí se lee la ley desde la Cátedra de Moisés.

Yeshúa dijo que debíamos de observar y hacer lo que se lee desde la Cátedra de Moisés (Mateo 23:3). Esto no es diferente de cómo se manejan los nuevos creyentes en la mayoría de la Cristiandad hoy en día. Debemos lidiar con los pecados prioritarios primero, y esperar que aprendan el resto en su andar a través del estudio continuo de la Palabra de Dios.

No los abrumamos de inmediato cuando son nuevos en la fe.

Nadie puede lidiar con todos sus pecados de la noche a la mañana. De hecho, es un proceso continuo a lo largo de la vida en el cual nunca se obtiene la perfección, pero debemos de luchar constantemente por alcanzarla para “ir y no pecar más.”

Santiago apela a la lectura de la Ley de Moisés durante los Sábados como la forma de gradualmente traer a la obediencia de la Palabra de Dios a los conversos. ¿Qué otro propósito podemos concluir que Santiago tenía cuando hizo la afirmación del versículo 21? No hay otra.

Eso es precisamente por qué, cuando la mayoría de los comentaristas Bíblicos cita Hechos 15 para apoyar su paradigma de que la ley ha sido abolida, no citan ese versículo. Ese es un problema.

Algunos han leído hechos 15 y luego concluyen que la Ley de Moisés ha sido abolida. Para poder llegar a esa conclusión esto es lo que tendríamos que hacer:

- Tendríamos que ignorar los puntos descritos específicamente del debate en el versículo 1 y el versículo 5, y en su lugar, inyectar un tercer punto no existente, diciendo que el debate es acerca de si la Ley de Moisés no se aplicará más a los Gentiles creyentes como se hacía en el Antiguo Testamento.
- Necesitaremos ignorar completamente el hecho que existían creyentes quienes enseñaban que la Ley de Dios como fue escrita por Moisés era válida, y nadie los corrigió en la decisión de Hechos 15, sino que solo los apoyaron.
- Necesitamos ignorar por completo que la decisión del concilio fue basada en mandamientos en contra del paganismo directamente extraídos de la Ley de Moisés. Esto es, por supuesto, exactamente lo OPUESTO a decir que la Ley de Moisés no aplica a los Gentiles. Que Santiago estuviera citando mandamientos de la Ley de Moisés para sugerir que la Ley de Moisés es obsoleta no tiene sentido.
- Tendríamos que ignorar completamente el versículo 21, en el cual Santiago apela al hecho que PARTE DE LA SOLUCIÓN es la lectura de la Ley de Moisés cada Sábado.
- Necesitaríamos ignorar completamente que Yeshúa dijo en Mateo 5:17-19 que ningún mandamiento sería abolido hasta que la ley y los profetas hayan sido cumplidas y que el cielo y la tierra hayan pasado. El nuevo cielo y la nueva tierra no han llegado, incluso Pedro está de acuerdo (2 Pedro 3:13). El primer cielo y tierra no pasarán hasta que se cumpla Apocalipsis 21.
- Necesitaríamos ignorar que no hay ninguna profecía en toda la escritura que nos diga de antemano que alguno de los mandamientos sería abolido en algún momento. Abolir algún mandamiento contradeciría Amos 3:7.
- Tendríamos que ignorar que Dios es la Palabra y que El no cambia (Malaquías 3:6) y que su palabra ha existido desde el principio (Juan 1:1)
- Necesitaríamos ignorar que Yeshúa mismo nos pidió que observáramos y que hiciéramos lo que se leía desde la Cátedra de Moisés (la Ley Mosaica – Mateo 23:2-3) y que Yeshúa mismo dijo que debemos instruir a todas las naciones a observar cada mandamiento (Mateo 28:19-20), lo cual obviamente incluye la Ley de Moisés.
- Necesitaríamos violar nuestros propios principios hermenéuticos al hacer lo anterior, usando el eiségesis en lugar del exégesis.
- Por último, necesitaríamos ignorar el hecho de que las Escrituras llaman a la Ley Mosaica perfecta, justa, buena, vida, luz, nuestro camino, Ley de Dios, nuestra lámpara, libertad, y santas, lo cual quiere decir que sería algo terrible abolir la ley de Dios. Quitar mandamientos de una ley perfecta la convertiría en una ley imperfecta e incompleta.

Debemos tener cuidado de no añadir o quitar de los mandamientos de Dios, y ciertamente ser cuidadosos de no acusar a los del concilio de Jerusalén de hacerlo, especialmente cuando

ellos citaron las lecturas de Moisés cada Sábado como parte de la solución para los Gentiles creyentes. (ver también Deuteronomio 4:2)

Debe estar claro que Hechos 15 no está aboliendo la Ley de Dios de ninguna forma. De hecho, después de la decisión de Hechos 15, el concilio los manda a llevar la decisión del decreto a los judíos creyentes.

Es interesante que en Hechos 16, antes del viaje, se reúnen con Timoteo, quien tiene un padre Griego y una madre Judía. Pablo circuncida a Timoteo a causa de los Judíos en esa región.

Ahora, vamos a usar nuestro razonamiento crítico. Si Hechos 15 enseña que la ley de Dios había sido abolida, la cual supuestamente incluye la circuncisión, entonces ¿por qué Pablo circuncida a Timoteo antes de salir a un viaje que es para ir a entregar el decreto de que supuestamente se abolió la circuncisión? Eso sería lo último que se le ocurriría hacer.

Sí yo fuera Timoteo, hubiera apelado a la decisión que acababa de tomarse por el concilio. ¿Tendría sentido para Pablo circuncidar a Timoteo mientras que llevaban el decreto que abolía la circuncisión? Eso hubiera sido extremadamente inusual.

Sin embargo, si entendemos Hechos 15, especialmente los versículos 5 como parte del debate y el 21 como parte de la decisión, entonces podríamos entender por qué Pablo tuvo que circuncidar a Timoteo. Tenía que ser consistente del decreto que iba a entregar.

Ahora, algunos señalarán a Gálatas 2 como un ejemplo donde Pablo enseñó en contra de la circuncisión. La ironía es que el Grupo de la Circuncisión es el mismo grupo que se encuentra en Hechos 15:1. Ellos creían que la circuncisión era un medio para la salvación. Esta es la circuncisión FALSA, no la de alguien con fe. ¡POR SUPUESTO que Pablo va a enseñar en contra de eso! Pablo enseña que la circuncisión como medio para la salvación no tiene validez y es falso, pero guardar los mandamientos de Dios en fe es lo que importa, lo cual incluye la circuncisión.

Ahora que ya hemos cubierto Hechos 15 por completo, necesitamos cubrir Hechos 21, porque están relacionados. Pablo es acusado de no enseñar la ley completa de Dios como lo manda Moisés. Santiago dice que él sabe que esas acusaciones no son ciertas y le pide a Pablo que pruebe que él guarda la ley de Dios haciendo ofrendas en el templo.

Es muy interesante que Santiago declara y define “andar ordenadamente” como como guardar la ley de Dios como fue escrita por Moisés...

Hechos 21:19-26

a los cuales, después de haberles saludado, les contó una por una las cosas que Dios había hecho entre los gentiles por su ministerio. Cuando ellos lo oyeron, glorificaron a Dios, y le dijeron: Ya ves, hermano, cuántos millares de judíos hay que han creído; y todos son celosos por la ley.

Pero se les ha informado en cuanto a ti, que enseñas a todos los judíos que están entre los gentiles a apostatar de Moisés, diciéndoles que no circunciden a sus hijos, ni observen las costumbres. ¿Qué hay, pues? La multitud se reunirá de cierto, porque oirán que has venido.

Haz, pues, esto que te decimos: Hay entre nosotros cuatro hombres que tienen obligación de cumplir voto. Tómalos contigo, purifícate con ellos, y paga sus gastos para que se rasuren la cabeza; y todos comprenderán que no hay nada de lo que se les informó acerca de ti, sino que tú también andas ordenadamente, guardando la ley. Pero en cuanto a los gentiles que han creído, nosotros les hemos escrito determinando que no guarden nada de esto; solamente que se abstengan de lo sacrificado a los ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación.

Entonces Pablo tomó consigo a aquellos hombres, y al día siguiente, habiéndose purificado con ellos, entró en el templo, para anunciar el cumplimiento de los días de la purificación, cuando había de presentarse la ofrenda por cada uno de ellos.

Claramente Pablo enseña y practica toda la ley de Dios como se evidencia aquí, pero ¿por qué citar las cuatro instrucciones dadas a los Gentiles en Hechos 15 aquí? Necesitamos darnos cuenta de que había una diferencia entre los judíos y griegos. Es crucial entender cuál es la diferencia.

Los judíos han sido criados conociendo la ley de Dios. Los griegos llegan a la fe sin saber nada de la Ley de Dios. Por lo tanto en Hechos 21, cuando Pablo fue retado de nuevo por no enseñar ni practicar la Palabra de Dios completa, Santiago demostró que esas eran falsas acusaciones, y Pablo lo comprobó al pagar las ofrendas. Santiago entonces dijo que Pablo caminaba “ordenadamente,” lo que significa que Pablo guardaba la Ley de Dios completa.

¿Te das cuenta? Santiago define caminar ordenadamente como guardar la Ley de Dios completa, incluyendo la circuncisión.

Ahora bien, la acusación original de Pablo en Hechos 21 fue acerca de la relación de Pablo con los judíos, pero Hechos 21 también hace énfasis en que se les informará que la conclusión de Hechos 15 será llevada a los gentiles.

Esperamos que esta enseñanza haya sido de bendición, y recuerde, continúe examinándolo todo.

Para más información, por favor visítenos en ExaminaloTodo.net o TestEverything.net.

Shalom, que Yahweh te bendiga caminando en toda la palabra del Eterno.

EMAIL: SpanishTeam@119ministries.com / Info@119ministries.com

FACEBOOK: www.facebook.com/ExaminaloTodo119/ /
www.facebook.com/119Ministries

WEBSITE: www.ExaminaloTodo.net & www.TestEverything.net

TWITTER: www.twitter.com/ExaminaloTodo/ / www.twitter.com/119Ministries#